

Pedro, entre el Brexit, Trump, Catalunya y los presupuestos

El Gobierno prevé que el PIB se modere hasta el 2,3%, la menor subida desde 2014

EDURNE MARTÍNEZ
MADRID

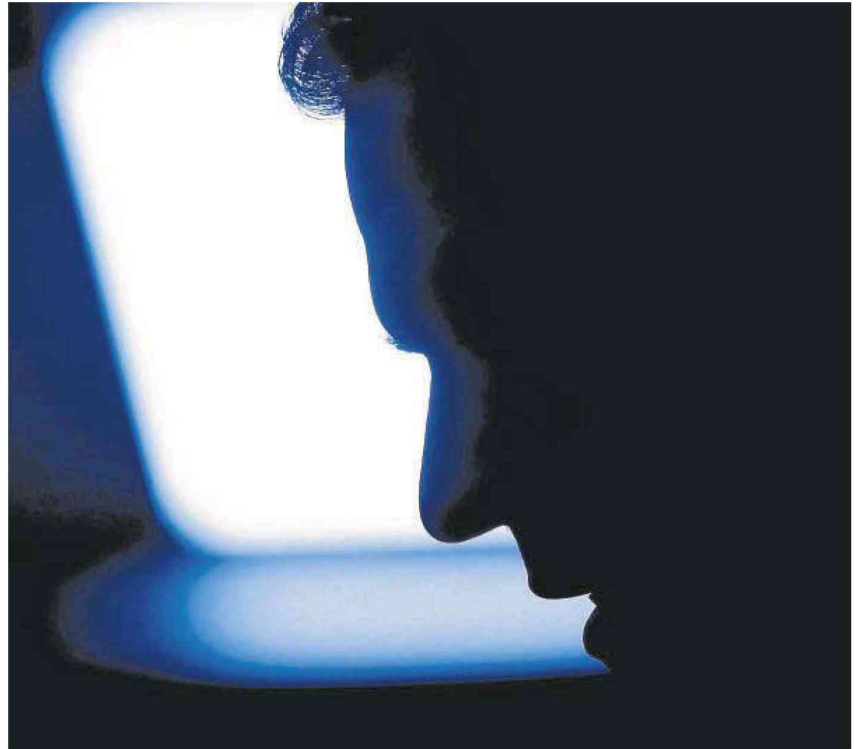
Los crecimientos superiores al 3% quedaron atrás. Las previsiones más positivas -las del Gobierno- sitúan el crecimiento español en el 2,3% el año que viene, aunque otras como las de la OCDE o el Banco de España las rebajan una décima más hasta el 2,2%. Pero aún así será el país que más crezca de la zona euro, algo muy meritorio puesto que la situación exterior no es nada favorable: las negociaciones del Brexit, la debilidad del bloque europeo, el proteccionismo de Trump, las tensiones comerciales con China, etc.

A nivel local, la situación no es mucho mejor. La incertidumbre sobre la aprobación de los Presupuestos de Sánchez, el recrudecimiento del conflicto en Catalunya, la carga de la deuda pública, la dificultad para trabajar con el déficit actual, la problemática de la sostenibilidad del sistema de pensiones o incluso cómo afectará por la subida de tipos de interés el endurecimiento de la política del Banco Central Europeo (BCE) a partir de la segunda mitad del

año. Desde el Consejo General de Economistas numeran éstos como los principales riesgos a los que se enfrenta la economía española en 2019, problemas que «pueden lastrar un óptimo crecimiento en el inicio del año que viene».

Incluso en los sectores históricamente más ventajosos para España, como el turismo, los conflictos internacionales como el 'Brexit' afectarán irremediablemente a muchas zonas españolas que basan su crecimiento sobre todo en este sector. Habrá que ver en qué medida. Solo la vivienda (sector de la construcción, principalmente), según los expertos, seguirá manteniendo en los comienzos del año una proyección positiva, aunque el cambio de ciclo «puede terminar afectándole negativamente».

El principal riesgo es, por tanto, un entorno externo menos favorable que en años pasados. «Algunos de los principales mercados de exportación, sobre todo Italia y Reino Unido, apenas crecerán», explica Aurelio García, director del MBA en Finanzas del Instituto de Estudios Bursátiles. Por el lado de los mercados emergentes, ex-



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, durante su comparecencia del pasado viernes. FOTO: EFE

perimentarán fuertes turbulencias, en especial en Argentina y Turquía, afectados por sus crisis financieras. Sin embargo, en su opinión, a pesar de que el Banco Central Europeo haya retirado el programa de expansión cuantitativa, los tipos de interés se mantendrán bajos hasta el segundo semestre del año que viene, lo que beneficiará a España.

Eso sí, por el lado de las exportaciones, el peor comportamiento de los mercados exteriores se traducirá inevitablemente en un menor dinamismo de las exportaciones, que -según los expertos-, crecerán un 3,9% por la menor demanda exterior y los efectos adversos de la introducción de nuevas medidas proteccionistas.

Según los expertos Si hay crisis, el ajuste fiscal será «inevitable»

El elevado nivel de déficit estructural de España y de endeudamiento público «no dejan margen de maniobra para amortiguar el impacto de una crisis», explica María Jesús Fernández, economista de Funcas. La experta destaca que más bien puede ocurrir al contrario: «Si se produce ahora una crisis, ocurrirá como en la anterior, nos vamos a ver

obligados a poner en práctica un ajuste fiscal en medio de una recesión, lo que amplificará su impacto». Y es que, según su visión, nuestra economía no ha generado desequilibrios durante los cinco años de recuperación, a excepción del endeudamiento público, por lo que «no hay ningún motivo» para que se produzca una crisis derivada de una caída de la demanda interna. Sí que los hay para esperar una desaceleración, pero simplemente por el propio «agotamiento» derivado de que entramos en una fase más madura del ciclo económico.